

SIT Graduate Institute/SIT Study Abroad

SIT Digital Collections

Independent Study Project (ISP) Collection

SIT Study Abroad

Fall 2019

La Comunidad Nikkei en Perú: Su Historia, sus Influencias y sus Relaciones con la Comunidad Indígena en Madre de Dios

Olivia Snyder
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection



Part of the [Civic and Community Engagement Commons](#), [Demography, Population, and Ecology Commons](#), [Japanese Studies Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), [Migration Studies Commons](#), [Race and Ethnicity Commons](#), and the [Social and Cultural Anthropology Commons](#)

Recommended Citation

Snyder, Olivia, "La Comunidad Nikkei en Perú: Su Historia, sus Influencias y sus Relaciones con la Comunidad Indígena en Madre de Dios" (2019). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 3258. https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/3258

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

**La Comunidad Nikkei en Perú:
Su Historia, sus Influencias y sus Relaciones con la Comunidad Indígena en
Madre de Dios**

Olivia Snyder

Academic Director: Alex Álvarez

Asesor: Thomas Moore

Miami University

International Studies

Puerto Maldonado — Madre de Dios, Perú

Presentado en cumplimiento parcial de los requisitos para el Programa Perú:

Pueblos Indígenas y Globalización, SIT Study Abroad

Fall Semester 2019



Resumen

Usando los métodos de observación directo y entrevistas personales, esta tesis analiza el contexto histórico y moderno de la migración japonesa a Perú, específicamente al departamento de Madre de Dios. Este análisis incluye las influencias y cambios provocados por los migrantes japoneses, la pregunta de identidad y doble herencia y la relación entre los descendientes japoneses y las comunidades nativas de Madre de Dios. Los resultados revelan que la primera generación de los migrantes japoneses, los “*isseis*”, generalmente tenía una relación muy cercana con los nativos. Algunas familias japonesas vivían y trabajaban en el Río Tambopata para escapar la persecución en las ciudades durante la Segunda Guerra Mundial, ya que las comunidades nativas de Ese Ejas vivían cerca, trabajaban juntos en la agricultura y los servicios de transporte a lo largo del río. La segunda generación de migrantes japoneses, los “*niseis*”, continuó trabajando con la comunidad indígena a través del liderazgo gubernamental y la acogida de los estudiantes nativos para que pudieran asistir a la escuela secundaria en la ciudad de Puerto Maldonado. Mis entrevistas con la tercera generación, los “*sanseis*”, revelaron que en el día moderno la población japonesa y las comunidades nativas ya no están tan cercanas como antes, sin embargo ambas poblaciones tienen respeto mutuo el uno por el otro y todavía tienen una relación positiva. En cuanto a la identidad japonesa, los *niseis* parecen ser más asimilados en la sociedad peruana, mientras los *sanseis* mantienen una conexión fuerte con su herencia japonesa como se muestra a través de sus muchos años viviendo en Japón y la participación en la Asociación Peruano-Japonesa de Madre de Dios.

Abstract

Using the research methods of direct observation and personal interviews, this thesis analyzes the historical and contemporary context of Japanese migration to Peru, specifically to the department of Madre de Dios. This analysis includes the influences and changes brought about by Japanese migrants, the question of identity and biracialism, and the relationship between Japanese descendants and the native communities of Madre de Dios. The results reveal that the first generation of Japanese migrants, or the *isseis*, generally had a very close relationship with the natives. Some Japanese families lived and worked on the Tambopata River in order to escape persecution in the cities during World War II; since the native ese eja communities lived close

by, they worked together in agriculture and transportation services along the river. The second generation of Japanese migrants, the *niseis*, continued to work with the native community through governmental leadership and hosting native students so they could attend school in the city of Puerto Maldonado. Interviews with the third generation, the *sanseis*, revealed that in the modern day the Japanese population and the native communities are no longer as close as they used to be. However, both sides have mutual respect for each other and they still have a positive relationship and view of each other. As for Japanese identity, the *niseis* appear to be more assimilated into Peruvian society, but the *sanseis* maintain a strong connection with their Japanese heritage, as shown through their many years of living in Japan and participation in the Peruvian-Japanese Association of Madre de Dios.

Key Words: Amazon, Japan, Cultural Anthropology, Demography, Ethnicity, History, Trans-continental Migration, Identity

Reconocimientos

Agradezco a todas las personas japonesas y nativas de Puerto Maldonado que me colaboraron durante mi investigación. Sin su ayuda, amabilidad y generosidad, no hubiera sido capaz de desarrollar mi proyecto. Muchísimas gracias.

Los Fukumotos

Los Nishizakas

Sr. Santos Kaway Komori

Sr. José Hernán Kameko Irarika

Sr. Marco Takahashi

FENAMAD

Juan Pasha

Thomas Moore

El Índice de Contenidos

Resumen.....	2
Reconocimientos.....	4
1. Introducción	
1.1 Contexto y Área Temática.....	6
1.2 Pregunta Principal de Investigación.....	6
1.3 Justificación de la Investigación.....	7
1.4 Marco Teórico.....	7
1.5 Investigaciones Anteriores.....	8
1.6 Generalidades del Estudio.....	10
2. Metodología.....	11
2.1 Limitaciones del Estudio.....	13
3. Resultados	
3.1 La Historia General de la Migración Japonesa a Perú.....	13
3.2 El Movimiento a las Ciudades.....	14
3.3 La Segunda Guerra Mundial.....	15
3.4 Migración Japonesa a Madre de Dios.....	16
3.5 Los Isseis—El Legado de los Primeros Migrantes Japoneses en PEM.....	19
3.6 Los Niseis—Integración en la Ciudad y la Comunidad Indígena.....	21
3.7 Los Sanseis—Continuando con su Herencia Japonesa.....	23
3.8 La Perspectiva Nativa.....	25
4. Análisis y Discusión	
4.1 La Identidad Nikkei.....	26
4.2 Las Conexiones entre Japoneses y Nativos.....	28
5. Conclusiones.....	30
6. Referencias.....	33
7. Anexos	
7.1 Lista de Entrevistados.....	36
7.2 Anexo 1-9 (fotos y mapa).....	37
7.3 Anexo 10: Guía de Entrevistas.....	40

Introducción

Contexto y Área Temática

La migración japonesa en Perú es un fenómeno que empezó a finales de los años 1800, la misma que forma parte de la historia de Perú. Actualmente hay un número significativo de japoneses que viven en Perú, esta población de los peruanos-japoneses se llama “nikkei,” que es un término que define su identidad dual de dos países y culturas diferentes (Kushner 2016). Los académicos han investigado la identidad nikkei, sus orígenes y costumbres en la sociedad peruana. Estoy interesada en el tema de la identidad nikkei porque tengo ascendencia japonesa y mi identidad dual ha desempeñado un papel importante en mi vida para ambas nacionalidades (los Estados Unidos y Japón). Quise investigar cómo esa identidad dual afecta a los nikkeis en Perú, un país que obviamente ya que culturalmente es diferente.

Cambié algunas partes de mi tema de investigación para que se relacione mejor con el tema central de este programa, los indígenas peruanos. Cambié mi tema de investigación a la relación entre la comunidad nikkei y la comunidad indígena y cómo se tratan uno a otro/cómo interactúan. He realizado mi investigación en la ciudad de Puerto Maldonado, en el departamento de Madre de Dios de Perú. Elegí este lugar para mi investigación porque la población más grande de nikkeis está en Madre de Dios, donde hay una presencia fuerte de indígenas. Conocí a muchas familias japonesas/descendientes de japoneses en Puerto Maldonado, también miembros de las comunidades indígenas, las cuales incluyen a personas de la comunidad indígena de Infierno y trabajadores de la Federación Nativa del Río Madre de Dios y Afluentes (FENAMAD). Tuve la oportunidad de observar sus relaciones.

Pregunta Principal de Investigación

La primera migración de los japoneses a la selva de Perú afectó la población peruana original de Madre de Dios y esas regiones, y esta historia ha llevado a relaciones e interacciones actuales de las dos comunidades. Busqué cómo se sienten los indígenas con relación a los nikkeis y cómo funcionan sus relaciones (en el nivel económico, político, y personal).

Mis preguntas generales de investigación fueron: 1. ¿Cómo ha cambiado la identidad nikkei con el tiempo, y cómo es hoy en día? y 2. ¿Cómo interactúa la comunidad nikkei con la comunidad indígena, en un nivel histórico y moderno?

Mi objetivo fue observar y entender la historia, influencias, y concepto de identidad de los nikkeis, y sus relaciones con la comunidad indígena en muchos niveles diferentes y cómo esto afecta sus interacciones y formas de vida en Madre de Dios.

Justificación de la Investigación

Este tema que no ha sido investigada mucho y también es un poco privado y sensible, por ello es importante investigar, porque todas las relaciones que tienen los indígenas de Perú son importantes. El mundo afuera de los indígenas tiene sus propias ideas, suposiciones, y estereotipos de la comunidad y forma de vida indígena. Quería explorar este tema porque si hubiera relaciones malas entre las indígenas y los nikkeis, quería descubrir la razón por qué y tal vez encontrar una manera de repararla. Estoy plenamente consciente de que no puedo solucionar problemas graves como éste en tan poco tiempo, pero mi esperanza es que mi investigación podría ofrecer algo de claridad sobre el tema y educar a otros también. Ambas comunidades, de nikkeis y indígenas, han sido maltratadas y han sufrido discriminación por parte de la sociedad peruana; quería explorar cómo esta historia similar se ha juntado en las dos comunidades.

Creo que esta investigación es importante no sólo para la comunidad nikkei con quien tengo una conexión personal, sino también para la comunidad indígena que vive en el mismo lugar de los nikkeis y pareciera que tienen experiencias de vida similares y a la vez diferentes en la sociedad peruana. Esta información podría mejorar la imagen de los nikkeis e indígenas en los ojos de los peruanos (que obviamente no son indígenas) con esperanza de mejorar el cómo estas comunidades son tratadas.

Marco Teórico

La teoría de Shigeko Mato (2017), con referencia a la identidad nikkei en Perú, menciona que los nikkeis tienen un conflicto complicado y es difícil para ellos entender y aceptar su identidad doble de peruano y japonés porque no saben dónde deben congeniar en la sociedad

peruana. Hay una variedad grande de normas sociales y culturales para ambas culturas de Perú y Japón, y a veces es difícil de obedecer todas las reglas que están asociadas con las dos culturas. Aunque los nikkeis son más peruanos, todavía hay una expectativa para que “actúen como japonés” también. Todas estas expectativas sociales pueden poner mucha presión sobre los nikkeis y por eso tienen un tiempo difícil de instalarse en la sociedad peruana. Según la lectura de Takenaka, incluso en Japón no hay un espacio social claro para los migrantes de retorno; todavía luchan por ser aceptados por la sociedad japonesa. Parece que los nikkeis no pueden ganar la aceptación, no importa a dónde vayan.

Mi investigación se concentra en la identidad nikkei en Perú y la experiencia de crecer en Perú con esta doble identidad. También, tengo un enfoque en la relación entre los nikkeis y la comunidad indígena. Investigaré cómo se sienten las dos comunidades el uno por el otro y cómo su relación ha desarrollado con el tiempo con relación a los factores históricos (la primera migración de los japoneses a Perú, La Segunda Guerra Mundial, el y presente).

Investigaciones Anteriores

Takenaka (2014) habla sobre la inmigración de retorno de los peruano-japoneses a “la patria” de Japón (en los últimos años) y cómo esta afecta a su identidad, sus oportunidades en ambos países, y sus relaciones diásporas con Japón. La generación actual de peruano-japoneses sigue influyendo en las relaciones diplomáticas entre Perú y Japón. La migración de retorno es cuando un migrante que se ha alejado de su país de origen vuelve a eso país; pero, la migración de retorno causó a los migrantes peruano-japoneses más problemas que beneficios. Estos migrantes tienen una identidad dividida, y es difícil de encontrar un lugar para encajar entre dos países y dos culturas muy diferentes.

Este artículo es útil porque describe el lugar de los nikkeis en el mundo y su lucha de identidad entre dos culturas enfrentadas. Es buena evidencia para la identidad nikkei en Perú, y cómo eso puede afectar las relaciones entre la comunidad indígena y la comunidad nikkei. Ofrece ideas sobre cómo los nikkeis congenian con las comunidades indígenas y cómo se tratan entre sí. Este artículo puedo ayudarme en explorar con más detalles la identidad contradictorias de los nikkeis.

Tomoyuki (2014), en paralelo a la lectura de *Extranjero* por Shigeko Mato, habla también sobre la identidad y cómo puede ser un camino confuso para navegar cuando vienes de dos orígenes y culturas diferentes. El artículo menciona las obras de Gloria Anzaldúa¹ que describe los límites y fluidez de la identidad. Ella argumenta que los límites rígidos pueden ser una prisión, y que la identidad puede ser definida por múltiples límites y contextos.

Este concepto aplica a mi investigación sobre la identidad nikkei y cómo se define en el contexto peruano. La coexistencia entre la comunidad nikkei y la comunidad indígena de Madre de Dios podría tener una gran influencia en la identidad de los dos, porque son “diferentes” de la sociedad mayor de Perú y podría haber enlaces debido a esto. Yo estoy de acuerdo con la conclusión que la identidad es algo no concreto, y puede tener muchas definiciones y límites diferentes. Estas ideas de la diversidad de identidad me ayudó a investigar más sobre la identidad nikkei en Madre de Dios.

Kushner (2016) habla sobre la discriminación hacia los japoneses en Perú, la influencia social de la era de Fujimori, y cómo los japoneses son vistos y tratados por la comunidad indígena peruana. Seleccioné este artículo porque hablan sobre la formación de la identidad de los peruanos-japoneses, y cómo la vista peruana de ellos ha afectado su lugar en la sociedad peruana. El objetivo de este artículo es proveer un resumen de la discriminación y sus orígenes históricos, y también aclarar cómo esta historia ha influido en el tratamiento y la percepción moderna de los peruano-japoneses.

Este obra de Kushner tiene una perspectiva interesante sobre la discriminación hacia los nikkeis, con un enfoque en la discriminación que ocurrió en las ciudades grandes, como Lima. Hay una historia muy grande sobre cómo ha cambiado la discriminación hacia los nikkeis, antes, durante, y después de La Segunda Guerra Mundial. Hay una evolución del tratamiento de los nikkeis en la sociedad peruana, y eso es importante para mi investigación porque quisiera explorar cómo ha cambiado las relaciones entre la comunidad nikkei y la comunidad indígena con el tiempo (y con las influencias de La Guerra también).

¹ Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*. 2nd ed. San Francisco: Aunt Lute Books, 1999.

Mato (2017) habla sobre las normas sociales de cómo se suponía que se integrarían los japoneses en la sociedad peruana, y cómo esto ha formado la identidad nikkei en Perú. Este tema todavía es pertinente para la identidad nikkei en Perú hoy en día, y quiero investigar más sobre esto. Esta obra discute el problema difícil de una identidad dividida que se enfrentan los peruano-japoneses. El objetivo es preguntar “¿dónde tienen los japoneses un lugar en la sociedad peruana?” y examinar las normas sociales de asimilación, el sentimiento de no pertenencia, y el concepto de una identidad dual que proviene de dos países y culturas diferentes.

Me gusta mucho la conclusión de este artículo porque declara que no hay tal cosa como un lugar “adecuado” en la sociedad. Afirma que los peruano-japoneses necesitan descubrir su propio lugar en la sociedad peruana, sin dejar de lado su identidad. Deben aceptar su doble identidad, aunque es conflictiva y complicada, y reclamarla con orgullo. Este concepto es importante para mi investigación porque discute más sobre la importancia de identidad, y quiero investigar este tema durante mi tiempo en Madre de Dios.

Generalidades del Estudio

Histórico: Mi universo de estudio es la comunidad japonesa y la comunidad indígena en la ciudad de Puerto Maldonado, en el departamento Madre de Dios de Perú. Mi muestra son las familias y los descendientes japoneses que he conocido, y los informantes nativos de Infierno y FENAMAD que me dieron información para mi proyecto de investigación.

Ubicación: Mi muestra está situada a 10 horas de viaje (en bus) desde la ciudad de Cusco, en la ciudad de Puerto Maldonado, en el departamento Madre de Dios. Puerto Maldonado es la capital de Madre de Dios, y es una parte de la selva.

Población: El universo de mi estudio consta de los descendientes japoneses, que tienen orígenes familiares en la ciudad de Puerto Maldonado. Este grupo incluye nikkeis de la segunda y tercera generación de descendientes japoneses. El universo de mi estudio también consta de los indígenas de la región, principalmente de la comunidad indígena de Infierno. Este grupo incluye un informante de FENAMAD y un hombre que es originario de Infierno.

Economía/Ocupación: Los descendientes japoneses que he conocido trabajan principalmente en negocios. Muchos de los *sanseis*² tienen un pasado común el de trabajar en fábricas de coches en Japón. Ellos usaron el dinero que ganaron en Japón para empezar sus propios negocios después de regresar a su país de origen, Perú, y hoy en día continúan gestionando sus empresas (hoteles, restaurantes, tiendas de ropa, etc.)³. Los primeros inmigrantes japoneses trabajaban principalmente en agricultura (azucarero, cauchero) y transportes (Marco Takahashi, 16 Nov. 2019 Puerto Maldonado). La actividad económica principal de la comunidad indígena de Infierno es el ecoturismo. Esta comunidad maneja albergues para este campo de trabajo, y hay muchos guías de turismo que vienen de Infierno también⁴. FENAMAD es una organización que representa 37 comunidades nativas de Madre de Dios. Su trabajo es representar y organizar esas comunidades nativas, y preservar su territorio y respetar sus formas de vida (<https://www.fenamad.com.pe>).

Metodología

Los instrumentos y técnicas de investigación principales que usé para mi recolección de datos fueron las entrevistas y la observación directa. He buscado la información principalmente a través de entrevistas con los descendientes japoneses, personas de las comunidades nativas, e informantes de FENAMAD. Usé una grabadora de audio en mi teléfono celular para grabar las conversaciones y las entrevistas; también tomé notas en mi diario de campo durante las entrevistas. Estas familias y personas fueron mis fuentes de información. Realicé 9 entrevistas en total. Hablé con miembros de la familia Fukumoto: Elvis Fernández Fukumoto, Doña Chela Fukumoto y su esposo Don Carlos, y Mónica Ruiz Fukumoto. También hice entrevistas con los descendientes japoneses Jesús Nishizaka, Santos Kaway Komori, el Sr. Kameko, y Marco Takahashi. Hablé con un miembro de FENAMAD que tiene relaciones fuertes con la comunidad indígena, Juan Pesha. Mi noveno informante fue mi asesor, el antropólogo Thomas Moore.

² La tercera generación de descendientes japoneses.

³ Obtuve esta información de múltiples entrevistas, que voy a elaborar en la sección de “Resultados” en este informe.

⁴ Aprendí esta información durante un viaje académico de SIT a Puerto Maldonado y la comunidad de Infierno.

Hice mis entrevistas durante un período de dos semanas, mientras estaba en Puerto Maldonado desde el 3 de noviembre hasta el 17 de noviembre (2019). Mi asesor, Thomas Moore, ya conoce a muchas familias japonesas y personas nativas en Puerto Maldonado, y me recomendó que hablara con esa gente. Me dio sus números de contactos y dirección, y los usé para encontrar y conocer a estas fuentes de información. Los entrevistados primarios fueron mayormente ancianos, de la segunda generación (*nisei*) de migrantes japoneses. Ellos tienen mucha información sobre la historia de los migrantes japoneses, sus influencias en la ciudad de Puerto Maldonado, y el legado de sus padres (los *isseis*— “primera generación”). Ellos fueron una buena muestra para entender mejor el contexto histórico de los japoneses en Madre de Dios. También tuve una muestra de la tercera generación de los japoneses, o el *sansei*⁵. Muchos de este grupo de entrevistados han trabajado o han vivido en Japón por muchos años, y por eso todavía tienen una conexión personal fuerte con su identidad japonesa. Los *sanseis* me dieron buena información sobre el contexto moderno de los japoneses y su relación con los indígenas. Mi tercer grupo de muestra fue los nativos de Madre de Dios; hablé con Juan Pesha para esta muestra. Él habló sobre mi tema desde la perspectiva indígena.

El cambio principal desde mi inicio hasta el final de mi ISP fue el cambio de enfoque de mi tema. Mi tema de investigación todavía se concentra en la población japonesa y su historia, influencia, e identidad, pero he cambiado mi tema para incluir a la comunidad indígena también. Pregunté a mis entrevistados sobre sus pensamientos con respecto a los nativos y los *nikkeis*, su historia conjunta, y su relación en el pasado y en el presente. Este cambio me permitió aprender más sobre la comunidad indígena de Puerto Maldonado, y entender mejor la conexión entre los japoneses y la población originaria de Madre de Dios.

Ética: Recibí el consentimiento oral de cada uno de mis informantes. Todos ellos consintieron en ser entrevistados, teniendo sus respuestas grabadas, utilizando sus nombres en mi informe, y ser utilizados como referencia. Seguí todos los métodos éticos de investigación.

⁵ Las definiciones de *issei*, *nisei*, y *sansei* vienen de <https://www.dictionary.com>—significan los números de generaciones de migrantes japoneses.

Limitaciones del Estudio

Una limitación que he tenido fue la disponibilidad de entrevistados nativos. Las familias japonesas tenían un horario más flexible, y por eso era más fácil pasar tiempo y hacer entrevistas con ellos. Los miembros de Infierno y FENAMAD estaban muy ocupados con su trabajo, así que era más difícil programar una entrevista con ellos. Pero, a pesar de su horario estricto, ellos fueron capaces de pasar tiempo conmigo y responder a mis preguntas. Sin embargo, si pudiera hacer mi investigación de manera diferente, habría entrevistado a más personas indígenas para obtener una perspectiva más informada de ellos. Otra limitación fue el tiempo limitado; me hubiera gustado pasar más tiempo en Puerto Maldonado conociendo a las familias y la comunidad japonesa/indígena, pero la crisis actual del dengue fue un obstáculo para este objetivo. Aunque dos semanas fueron cortas, todavía fui capaz de obtener una gran cantidad de buena información de los informantes que entrevisté.

Resultados

La Historia General de la Migración Japonesa a Perú

Los orígenes históricos de la migración japonesa a Perú empezaron en el año 1893, cuando América del Sur comenzó a atraer la atención de Japón. Perú se destacó por sus impresiones románticas del imperio Inca. El interés en la migración comenzó porque Perú quería traer trabajadores migrantes de Japón para trabajar en la agricultura, principalmente en las chacras de caña de azúcar. Al principio, hubo obstáculos y conflictos entre Japón y Perú. Por ejemplo, en el año 1872, Japón se apoderó de un barco peruano que estaba transportando esclavos chinos. Este incidente le dio a Japón una mala imagen para el gobierno peruano. A pesar de este conflicto, Augusto B. Leguía (el presidente peruano en ese momento) trabajó duro para aprobar la migración japonesa a Perú porque creía que esta migración beneficiaría mucho la agricultura peruana. El 8 de octubre, 1898, el agente japonés de emigración Makoto Morioka recibió el permiso para enviar casi 800 migrantes japoneses a Perú. Este evento fue sólo el comienzo (Irie 1951).

La mayoría de estos migrantes japoneses fueron agricultores u obreros pobres. Ellos viajaron a Perú con la esperanza de ganar salarios más altos allí, para que un día pudieran

regresar a Japón con el dinero que ganaron y construir una vida mejor en su país de origen. Los trabajadores tenían entre 20 y 45 años de edad, y eran en su mayoría de las prefecturas Niigata, Ibaraki, Tokio, Okayama, Hiroshima, Yamaguchi, y Okinawa. El 28 de febrero del año 1899, 790 inmigrantes japoneses se embarcaron en el bote *Sakura Maru* en el puerto de Yokohama y salieron para Perú. Después de un viaje de 34 días, el bote arribó al puerto de Callao, Perú el 3 de abril 1899. Los trabajadores fueron dejados en sus respectivos puertos en la costa de Perú, para que pudieran ir a sus plantaciones y empezar a trabajar (Asociación Peruano Japonesa, 2019).

El contrato de trabajo incluía 4 años, con 10 horas de trabajo en los campos cada día. Los propietarios de las plantaciones estaban a cargo de proporcionar alojamiento y servicios médicos, mientras que los trabajadores japoneses pagaban por su propia alimentación. Aunque este contrato parecía justo para ambos lados al principio, los migrantes japoneses y los empleadores rápidamente se encontraron con problemas y conflictos (Irie 1951).

El mayor problema fue la barrera lingüística. Ambos grupos tenían problemas de comunicación, y por eso era difícil tener discusiones y llegar a compromisos. Los trabajadores migrantes no estaban contentos con la mala calidad de su alojamiento y servicio médico, y se sentían como si estuvieran siendo tratados como esclavos. Por otro lado, los empleadores estaban insatisfechos con la calidad del trabajo que estaban haciendo los migrantes japoneses. Dijeron que “los japoneses están enojados por pequeñas cosas, son perezosos, y no obedecen las regulaciones y órdenes” (Irie 1951:10). Debido a estos conflictos y promesas rotas, muchos trabajadores japoneses abandonaron sus trabajos y se mudaron a otras ciudades. Más de 100 trabajadores se murieron debido a la mala salud y la falta de acceso a la medicina y servicios médicos (Irie 1951).

El Movimiento a las Ciudades

Después del esfuerzo fallido de utilizar a los trabajadores japoneses en las plantaciones de azúcar y caucho, muchos de estos migrantes se alejaron de la selva y se fueron a las ciudades más grandes. La mayoría de los migrantes fueron a Lima; hoy en día, aproximadamente el 70% de peruano-nikkeis viven en Lima (Kushner 2016:2). Los migrantes japoneses tuvieron un inicio difícil cuando comenzaron sus nuevas vidas en las ciudades. Los bancos se negaron a prestar

dinero a los japoneses, y por eso era difícil para ellos iniciar sus propios negocios. Algunos japoneses ganarían capital comprando productos simples, como cosméticos, medias, y pañuelos, y luego vendieron estos productos a precios baratos, ganando dinero en efectivo de los peruanos pobres. Siguiendo esta estrategia, fueron capaces de iniciar sus propios negocios y tiendas. Algunos ejemplos de estos negocios japoneses eran hosterías, cafés, restaurantes, tiendas de ropa, mercados de comida, y lavanderías (Kushner 2016).

Estos negocios japoneses tenían mucho éxito económico. Este éxito provocó reacciones mixtas en los peruanos que convivían con los japoneses en la ciudad. A raíz de su trabajo arduo y determinación, los japoneses ganaron el respeto de los peruanos y tenían una imagen de ser honorables, ambiciosos trabajadores duros y también económicamente bien pagado. Sin embargo, por otro lado, muchos peruanos estaban enojados con el éxito de los japoneses y dijeron que “la migración asiática es como una enfermedad para el país” (Kushner 2016:2). Este mal sentimiento contribuiría a la discriminación y violencia hacia los japoneses y migrantes asiáticos durante La Guerra.

La Segunda Guerra Mundial

La era de La Segunda Guerra Mundial fue posiblemente el momento más difícil en la historia para los migrantes y descendientes japoneses en Perú. El sentimiento anti-japonés se extendió de los Estados Unidos a Perú rápidamente. En mayo del año 1940, había muchos disturbios anti-japonés en la ciudad de Lima. Peruanos saquearon y quemaron más de 600 casas y negocios de japoneses, mataron a 10 personas (Kushner 2016:3). La policía peruana permitió estas acciones porque quería mostrarse a favor de los Estados Unidos. El gobierno peruano permitió que el FBI de EE.UU. difundiera propaganda anti-japonesa e investigara a peruano-japoneses. Periódicos y escuelas japoneses fueron cerrados, y había reglas estrictas que impedían a los japoneses tener reuniones organizadas. En el año 1942, el gobierno peruano capturó a los peruano-japoneses y los envió a los Estados Unidos para ser puestos en campos de concentración, junto con los americano-japoneses. Perú recibió \$25 millones del gobierno americano para hacer esto. Un total de 84% de latinoamericanos encarcelados vinieron de Perú (Kushner 2016).

En la era de la posguerra, la mayoría de los peruano-japoneses se quedó en Perú en lugar de volver a Japón. Japón estaba devastado por la guerra, así que sería peor para los nikkeis volver allí. Durante esta era, hubo un cambio de sentimiento sobre la identidad de la segunda generación de los migrantes japoneses. Desde la primera generación de japoneses temía la discriminación hacia sus hijos, animaba la asimilación en la sociedad peruana. Les dieron a sus hijos nombres latinos para que se sintieran más peruanos. Después de La Guerra, la discriminación hacia los nikkeis se desvaneció; esto allanó el camino para una mejor aceptación, y el legado moderno de los descendientes japoneses.

Migración Japonesa a Madre de Dios

Hay varias cuentas históricas con respecto a la migración japonesa a Madre de Dios. El libro *Recopilaciones Históricas Región Madre de Dios* por Angela Quispe de Del Maestro incluye una sección sobre migración japonesa. Este capítulo describe que “en el Departamento de Madre de Dios tiene relevancia la participación de migrantes japoneses que a partir de fines del Siglo XIX e inicios del Siglo XX llegaron al Perú en diversas formas. El Gerente de la British Sugar of Peru trajo japoneses en reemplazo de los chinos que murieron por enfermedades. Otro grupo fue introducido por los empresarios de negociaciones caucheras y dueños de siringales...

“Los primeros inmigrantes llegaron en 1889, aproximadamente en número de noventiuno llegaron a Madre de Dios. Su vida fue difícil porque no contaban con ayuda, unos murieron, otros se marcharon para Bolivia: los que se quedaron tuvieron que enfrentar a los indígenas, se dedicaron a la agricultura, horticultura, comercio y otras actividades, ocupando las localidades de la Pastora, Bajo Tambopata, Isuyama, Mazuko...

“Su integración en la vida del departamento fue significativa, pues tuvieron familias con mujeres nativas, y por la posesión de tierras de sembrío crearon una economía de autoabastecimiento, especialmente en la producción de arroz, hortalizas, frutas, abrieron las primeras tiendas de abarrotes y servicios en Puerto Maldonado introdujeron el sembrío de arroz, construyeron un pequeño mausoleo, según sus costumbres budistas, enterraron a sus muertos;

pero por la influencia de la religión católica iban convirtiéndose al cristianismo y bautizándose, siendo el primero un japonés de apellido Tanaka” (Quispe 2006:60-61).

Según Isabelle Lausent, "la Amazonía peruana, al igual que la zona costera, en las haciendas azucareras y algodoneras, también reclamaba mano de obra. Entre los años 1905-1909, a pedido de la Inca Rubber Company, la compañía Morioka y luego la Meiji Colonización Company, hicieron venir a 500 japoneses con el fin de recolectar el caucho de Tambopata; sin embargo, con la caída del precio del caucho y la consiguiente quiebra de las explotaciones locales, aquellos trabajadores japoneses se vieron liberados de sus contratos. Una parte se dispersa hacia el Brasil (Acre), otros a Bolivia (Riberalta, Cobija). Otra parte se queda en Madre de Dios, constituyendo pequeñas colonias agrícolas, al igual que otras formadas por otras nacionalidades. Su estatuto de colonos fue en este caso completamente accidental" (Lausent 1988:5).

Otros escritores como Hirohito Ota, en su análisis de los cien años de historia de la misión budista en el Perú, destaca que los misioneros budistas tenían intenciones de instalar en la zona de Tambopata una iglesia budista, ya que la compañía norteamericana "Inca Rubber Corporation," estaba construyendo un camino de herradura entre la estación ferroviaria de Tirapata en Puno hasta un punto navegable en el río Tambopata (Astillero)⁶. Tal información es corroborado por las ONGs ITTO (Organización Internacional de las Maderas Tropicales) y AIDER (Asociación para la investigación y el desarrollo) al publicar su "Estudio socioeconómico de la comunidad indígena de Infierno" (pág. 17)⁷, que "entre 1902 y 1905, la compañía cauchera Inca Rubber Company construyó un camino de herradura entre Tirapata y Astillero y entre los años 1908-1910 esta compañía contrató trabajadores japoneses para estos puestos en la región", motivando el aumento del tránsito sobre el río Tambopata y el asedio de los caucheros sobre la población indígena (Yoshikawa 2015).

Según Juan García Morcillo, "los esfuerzos de las compañías Inca Mining Company y de la Inca Rubber Co., destinadas a bajar los costos de producción del caucho peruano, desviando la

⁶Ota, Hirohito. 2003. "Primeros misioneros budistas en el Perú". En: *Zen: Amigos espirituales*, N° 3. Tokio: Sede administrativa, Escuela Sotoshu.

⁷AIDER, ITTO. (2012). Estudio Socioeconómico de la Comunidad Nativa de Infierno. *Ministerio de Agricultura, Dirección General Forestal y de Fauna Silvestre*, 17-18.

exportación hacia el suroeste vía Arequipa y el Puerto de Mollendo, se dedicaron a la construcción de un camino de mulas entre Astillero y Tirapata, en la zona selvática del departamento de Puno. Durante ocho años (1902-1910), se prolongaron los trabajos y se contrató 500 japoneses para las faenas propias de la explotación del caucho y también para el cultivo de las plantaciones de arroz y cría de ganado. Aunque esta carretera ponía a una importante zona cauchera - en combinación con el ferrocarril- solamente a una semana de viaje a Mollendo, la continua depreciación del caucho hizo que estas compañías abandonaran el proyecto; sin embargo, los japoneses continuaron llegando y paulatinamente se esparcieron por el Tambopata, dedicándose al comercio y la horticultura" (Morcillo, 1982:263).

Según el relato histórico de Santos Ikeda Yoshikawa, aguas abajo de la ciudad de Puerto Maldonado, capital del departamento Madre de Dios, se encuentra la ciudad boliviana de Riberalta, fundada en el año 1894. En el portal “Una ventana de Riberalta al Mundo”, se señala que en ese contexto, informados del auge de la goma, cientos de japoneses abordaron batelones (embarcaciones rústicas) en Puerto Maldonado e ingresaron por las márgenes del río Madre de Dios hacia las comunidades del norte boliviano, en especial a Beni y, según datos de la Federación de Asociaciones Boliviano-Japonesas (FENABOJA), el primer grupo conformado por 93 personas concluyó su periplo en Riberalta en 1920. Además de trabajar en la siringa, los primeros japoneses que se asentaron en las barracas gomeras se desempeñaron como carpinteros, albañiles, peluqueros y agricultores. En efecto, el único sistema de transporte utilizado en la zona era el fluvial a través del río Madre de Dios-Beni, mediante embarcaciones a vapor para transportar principalmente el caucho (Yoshikawa 2015).

Este artículo de Yoshikawa también dice, “apellidos japoneses como: Asakura, Horiuchi (Hori), Otsuka, Yamasaki, Yoshikawa, Nagarimori, Kameko, Mazuko, Koga, Ikeda, Futagaki, Kaway, Isuyama, Fukumoto, Takahashi, Iguanaga, Okimura, Odagawa, Watanabe, Tamura, Nishizaka, Imura, Kano, Inoue, Noda, Osaki, Sato, Tabata, Miyashiro, Miura, Takashima, Nishida, Tanaka, Toyotomi, Nagay y muchos otros más, los llevan hoy sus descendientes, que forman la comunidad nikkei de Madre de Dios que bordea los 2,500 habitantes (la tercera a nivel nacional). La mayoría de japoneses, por no decir todos, fueron obligados a bautizarse y adquirir la religión católica como requisito para integrarse a la sociedad local y este acto simple a primera

vista generó también el cambio de su nombre original. Los restos de esos inmigrantes descansan en el cementerio de los Pioneros de Puerto Maldonado” (Yoshikawa 2015)⁸.

Los Isseis—El Legado de los Primeros Migrantes Japoneses en Puerto Maldonado

Los primeros pioneros de ascendencia japonesa tuvieron un gran papel en el desarrollo de la ciudad de Puerto Maldonado. A través de mis entrevistas con descendientes japoneses, he aprendido mucho sobre la primera generación de migrantes japoneses; sus ocupaciones, influencias en la ciudad, y su legado que todavía continúa con sus hijos y nietos hoy en día.

Una de las figuras más influyentes de los pioneros japoneses es José Katsuhiko Kameko. Su mayor logro fue posiblemente la construcción de la primera glorieta de la Plaza de Armas. Esta glorieta, con tiempo, crecería para convertirse en la torre que todavía se encuentra en la Plaza de Armas en Puerto Maldonado hoy en día y recientemente restaurado por la municipalidad de Puerto Maldonado. El Sr. Kameko también tuvo un papel importante en la construcción del teatro Gonzáles Prada (Cine Iris), las casas de la misión San Jacinto, y las puertas y ventanas del antiguo edificio de ladrillo del Convento de las Madres Dominicas (APJ de Madre de Dios). Según la APJ de Madre de Dios, “[Sr. Kameko] fue muy colaborador y laborioso trabajador construyó también Radio Marconi, fue un destacado carpintero y tuvo a su cargo la construcción de la casa Misión de San Jacinto, lo mismo que de la Escuela Fiscal de Mujeres ‘Santa Rosa’” (APJ Facebook).

Yo tuve el placer de entrevistar el hijo de José Katsuhiko Kameko, el Sr. José Hernán Kameko Irarika. Su madre era peruana, y se casó con su padre en el año 1929. Aunque su padre era una figura muy influyente en Puerto Maldonado, el Sr. Kameko Irarica también ha logrado mucho a lo largo de su vida. Él trabajaba como Director de la Institución Educativa Emblemática Nuestra Señora de Guadalupe, una institución muy prestigiosa en Lima, por 4 años. También fue el Director Departamental de Madre de Dios y un profesor en la Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios. Sus hijos han vivido y trabajado en Japón por muchos años, volviendo a las raíces de su abuelo (José Hernán Kameko Irarika, 14 Nov. 2019 Puerto

⁸ Hay fotos de este cementerio en el Anexo.

Maldonado). Los logros de la familia Kameko son un buen ejemplo del éxito de los descendientes japoneses en Madre de Dios.

Una otra figura muy importante de los pioneros japoneses es Yonesaburo Isuyama (después de su llegada a Perú cambió su nombre a Antonio Isuyama). Isuyama era un *issei* que tenía un fundo que se llamaba “Okinawa,” donde elaboraba aguardiente, miel, y chancaca. Era un miembro muy importante de la comunidad porque “el 29 de abril de todos los años con ocasión de celebrarse el natalicio de Hirohito, Emperador del Japón, Isuyama invitaba a autoridades, vecinos notables y amigos en general, en la que compartían pachamanca y leche de tigre, preparada a base de la cachaza que fabricaba” (Santos Kaway Komori, 2011). Isuyama era conocido por ser un generoso industrial japonés que poseía una botica y atendía en forma gratuita a los moradores que acudían en busca de remedio a la farmacia o medicina para curar sus males. También era un próspero ganadero y agricultor, procesaba alcohol, miel y chancaca de caña de azúcar. Fue muy querido y estimado por los moradores, autoridades y padrino de muchas generaciones (APJ de Madre de Dios).

Su vida y sus contribuciones a la comunidad todavía son honradas hoy en día. Cuando yo visité el cementerio en Puerto Maldonado, vi la tumba de Antonio Isuyama. Incluso después de todos estos años, la gente de Puerto Maldonado todavía trae flores y regalos a su tumba para honrar su memoria. Él es uno de los muchos migrantes japoneses que son honrados durante la Ceremonia Eucarística en Memoria de los Pioneros Japoneses en el Día de los Difuntos (APJ de Madre de Dios).

Hablé con un *nisei*, el Sr. Marco Takahashi. El Sr. Takahashi me contó la historia de sus padres, que eran *isseis*, y su vida e influencia en Puerto Maldonado y sus relaciones con los Ese Ejas de Infierno. Su padre, Don Martín Takahashi, era un agricultor en el Río Tambopata y un vecino de la comunidad indígena de Infierno. Él tenía 4 mil hectáreas de tierra, y cultivaba castaña en sus chakras cerca de Infierno en el río. Don Martín Takahashi tenía buenas relaciones con los Ese Ejas de Infierno, y también construyó una escuela allí (Marco Takahashi, 16 Nov. 2019 Puerto Maldonado).

Mi asesor, Thomas Moore, es un antropólogo que ha vivido en Perú por muchos años y sabe mucho sobre ambas la población nikkei y la comunidad indígena en Puerto Maldonado. Él

conocía a Don Martín Takahashi muy bien. El Sr. Moore me dijo que durante la Segunda Guerra Mundial los Takahashis salieron de Puerto Maldonado y huyeron al Río Tambopata, cerca de la población nativa de Ese Eja. Allí Don Martín Takahashi empezó su hacienda de castañas. Ya que estaba ubicado cerca de los Ese Ejas, los Takahashis tenían mucha interacción con ellos. Thomas Moore me dijo que “los indígenas no estaban interesados en tener más propiedad, preferían trabajar en términos recíprocos con otra gente. Los Takahashis no trataron de dominar o controlar los Ese Eja, y los nativos apreciaron esto. Por eso los dos lados tenían una buena relación” (Comunicación Personal Thomas Moore, 11 Nov. 2019 Puerto Maldonado).

En los lagos de Puerto Maldonado, es común que se use una embarcación llamada catamarán, es una especie de bote para pasear a los turistas en los lagos de Puerto Maldonado. Según un informante de la comunidad de Infierno, esta embarcación fue usada por primera vez por los japoneses, para trasladar por el Río Tambopata los productos traídos desde la ciudad de Puno. (Comunicación Personal, Alex Álvarez, 1 Dic. 2019, Cusco).

Los Niseis—Integración en la Ciudad y la Comunidad Indígena

Los *niseis*, o la segunda generación de migrantes japoneses, también tuvieron un gran impacto en el desarrollo y progreso de la ciudad de Puerto Maldonado. Algunos fueron capaces de ampliar el éxito que ya fue establecido por sus padres; otros tuvieron que crear su propio éxito por su cuenta. En esta época, empezaba a haber más interacciones entre la comunidad nikkei y la comunidad indígena. Además del Sr. José Hernán Kameko Irarica y el Sr. Marco Takahashi, hablé con dos descendientes japoneses más de esta segunda generación.

Un miembro muy importante de la comunidad nikkei es el Sr. Santos Kaway Komori. Sus padres eran de Gifu, una prefectura en Japón. Su padre vino a Perú en el año 1936, y su madre después en 1938. Ambos padres eran japoneses, así que el Sr. Kaway es japonés puro. Él nació en Puerto Maldonado, Perú, en el año 1940. Según el Sr. Kaway, durante La Segunda Guerra Mundial, Puerto Maldonado era una ciudad segura para los japoneses. Era una ciudad pequeña y separada del resto de Perú, y por eso no llegaban muchas noticias de La Guerra. Los japoneses fueron más o menos capaces de vivir en paz, sin discriminación (Santos Kaway Komori, 13 Nov. 2019 Puerto Maldonado).

El Sr. Kaway Komori estudió contabilidad y economía durante 5 años en varias universidades de Perú. Luego trabajó como profesor en Puerto Maldonado, administrador público, y contador. Su trabajo más significativo fue sin duda su tiempo como alcalde de la provincia de Tambopata (1996 - 2002) y Presidente del Gobierno Regional de Madre de Dios (2007 - 2010). Durante su tiempo como un líder de la región, se ocupaba de problemas con agua y problemas sociales. Trabajaba con las comunidades nativas también, como Palma Real, Puerto Luz, Infierno, y Tres Islas. Los líderes del gobierno de Puerto Maldonado eran amigos con líderes de las comunidades nativas. Cuando el Sr. Kaway era alcalde, los nativos querían motores de luz y postas médicas en sus comunidades, así que se los dio a ellos. Pero, según el Sr. Kaway, las comunidades nativas no se encargaron de la nueva tecnología que les proporcionó. Por eso, en el pasado había conflictos entre los nativos y los líderes de Puerto Maldonado. Hoy en día, el Sr. Kaway afirma que las relaciones entre los nativos y la comunidad general de Puerto Maldonado son buenas y civilizadas (Santos Kaway Komori, 13 Nov. 2019 Puerto Maldonado).

Una otra informante que he conocido es Doña Chela Fukumoto. Ella es *nisei* también, su padre Eiji Fukumoto Ohara (más tarde conocido como Don Panchito Fernández) vino a Perú en el año 1915. Doña Chela fue una informante muy importante para mi investigación porque ha tenido mucha experiencia trabajando con personas de las comunidades indígenas. Ella era una anfitriona para estudiantes de comunidades nativas, y tenía 25 estudiantes en total. Estos estudiantes vinieron de Puerto Luz, Amarakaeri, y Palma Real. Los estudiantes iban a escuela secundaria en Puerto Maldonado, y después se fueron a Lima para continuar sus estudios en universidad. La mayoría de estos estudiantes estudiaban socióloga, para poder, un día, regresar a sus comunidades nativas y ser dirigentes, profesores, o directores (Chela Fukumoto, 6 Nov. 2019 Puerto Maldonado).

Mientras los estudiantes asistían a la escuela secundaria en Puerto Maldonado, Doña Chela Fukumoto les proporcionó alojamiento y alimentación. Los estudiantes vivían en el hogar de ella con su familia. Según Doña Chela, “los estudiantes eran como mis propios hijos” (Chela Fukumoto, 6 Nov. 2019 PEM). Ella recibió el pago del gobierno local por alojar a los estudiantes en su casa. Después de un tiempo, la comunidad y gobierno de Puerto Maldonado compró una

casa para los estudiantes nativos, para que todos pudieran vivir juntos (Chela Fukumoto, 6 Nov. 2019 Puerto Maldonado).

Los Sanseis—Continuando con su Herencia Japonesa

Durante mi investigación, mi muestra más grande que he entrevistado fue los *sanseis*, o la tercera generación de descendientes japoneses. Sus abuelos eran los primeros pioneros que vinieron desde Japón hasta Perú; hoy en día, los *sanseis* continúan identificándose con su doble herencia. Su conexión fuerte con su ascendencia japonesa fue una grata sorpresa para mí.

Mi primer informante fue el Sr. Elvis Fernández Fukumoto. Él es el sobrino de la susodicha Doña Chela Fukumoto. La herencia de Elvis es una mezcla de español, peruano, boliviano, y japonés. El Sr. Elvis Fukumoto es peruano, pero ha vivido en Japón por muchos años, y trabajaba en una fábrica de Toyota en la prefectura Aichi-ken. Después de su tiempo trabajando en Japón, el Sr. Fukumoto usó el dinero que ganó para empezar su propio negocio. Ahora dirige una cadena de cafés y restaurantes que se llaman Copasú, y también dirige su propio hotel de mismo nombre. Su éxito es sólo un ejemplo de los descendientes japoneses que usan su trabajo y experiencia en Japón para tener éxito después de regresar a Perú (Elvis Fernández Fukumoto, 5 Nov. 2019 Puerto Maldonado).

El Sr. Elvis Fukumoto también era el Presidente de la Asociación Peruano Japonesa de Madre de Dios. Durante su tiempo de liderazgo en la APJ, uno de los eventos más importantes que llevó a cabo fue la visita del embajador de Japón, Suichiro Megata, a Madre de Dios. El embajador vino para “conmemorar los 110 años de la inmigración japonesa al Perú y el veinte Aniversario de la inmigración peruana al Japón” (Méndez 2009). Como el Presidente, el Sr. Fukumoto estaba a cargo de organizar la APJ y planear eventos y reuniones. Debido a su tiempo pasado en Japón y su liderazgo con la APJ, es claro que todavía identifica como japonés y se dedica a su origen.

Con relación a su conexión con la comunidad indígena, el Sr. Fukumoto tiene experiencia con esto también. Él ha visitado a la comunidad indígena de Amarakaeri con su amigo, que es un chef nikkei, para presentarle a la comunidad. Me dijo que tiene amigos de la comunidad indígena de Infierno también. Según el Sr. Fukumoto, hoy en día no existe una relación muy cercana entre

los nikkeis de Puerto Maldonado y los nativos. Pero, hay algunos matrimonios entre nikkeis y nativos, y el Sr. Fukumoto me dijo que “somos una sóla familia” (Elvis Fernández Fukumoto, 5 Nov. 2019 Puerto Maldonado).

Un otro *sansei* que conocí es el Sr. Jesús Nishizaka. Su padre era medio japonés y medio peruano, y su madre era peruana. De todos los *sanseis* que he conocido, Jesús tiene el mayor porcentaje de sangre japonesa, y también recuerda más frases en japonés. Él vivía en Japón por casi 20 años, y trabajaba en varias fábricas japonesas, como Mitsubishi y Suzuki. En su experiencia, no hay discriminación hacia los nikkeis en Madre de Dios, pero en Japón experimentó el racismo de los japoneses puros/nativos. Esto era difícil para él durante su tiempo en Japón, pero en Perú “tener una identidad y doble herencia, de dos países y culturas diferentes, es más favorable; por eso tengo más oportunidades aquí en Perú” (Jesús Nishizaka, 10 Nov. 2019 Puerto Maldonado). El Sr. Nishizaka también usó el dinero que ha ganado de su trabajo en Japón para empezar su propio negocio; ahora dirige con su hermano una empresa de alquiler de maquinaria y transportes fluviales. Con relación a su identidad, expresó que lamenta que sus padres le dieron un nombre español con la meta de asimilar mejor en la sociedad peruana. Enfatizó que todos descendientes japoneses deben tener orgullo en su identidad japonesa; por eso, dio a sus hijos nombres japoneses, para que siempre puedan recordar su herencia japonesa (Jesús Nishizaka, 10 Nov. 2019 Puerto Maldonado).

Tuve el placer de conocer la hija de Doña Chela Fukumoto, Mónica Ruiz Fukumoto. Ella vivía en Japón por 15 años, trabajando en la empresa SONY. Parecido a las experiencias de su pariente Elvis Fernández Fukumoto y Jesús Nishizaka, ella usó sus ingresos de Japón para abrir su propia tienda de ropa. Ella también habla pocos frases de japonés que recuerda de su tiempo largo que pasaba en Japón. Mónica ha participado en las fiestas de Día de Maldonado, que celebra el aniversario de creación de la ciudad de Puerto Maldonado. La Asociación Peruano Japonesa de Madre de Dios está invitada a participar en estas celebraciones. La APJ tiene su propia caseta cultural y también sirve comida japonesa, como *misoshiru* y arroz con curry, que no puede encontrar en Puerto Maldonado. Los miembros de la APJ llevan ropa japonesa tradicional, la *yukata*, y caminan en desfiles durante las fiestas. Mónica Fukumoto ha llevado su

propia *yukata* que compró en Japón para los desfiles (Mónica Ruiz Fukumoto, 6 Nov. 2019 Puerto Maldonado).

La Perspectiva Nativa

Para tener un mejor entendimiento de cómo se sienten la gente nativa acerca de los nikkeis, busqué miembros de comunidades nativas y trabajadores de FENAMAD. Hablé brevemente con un dirigente de FENAMAD, José Antonio Dumas. Me dijo que no sabe mucho sobre mi tema, pero cree que las dos poblaciones no tienen muchos vínculos hoy en día; no hay muchas relaciones entre descendientes japoneses y nativos. Después hablé con Juan Pesha, un Ese Eja de la comunidad indígena de Infierno. El Sr. Pesha trabaja para FENAMAD también.

Según mi entrevista con el Sr. Pesha, me contó mucho sobre la historia de la interacción entre nativos y japoneses, y cómo esto ha cambiado en la actualidad. En el año 1920, los nativos empezaron a tener más contactos con migrantes japoneses en Madre de Dios. Después de su llegada a esta región, los japoneses tenían varios trabajos, como azucareros y caucheros. Algunos japoneses empezaron un servicio de transporte en los Ríos de Tambopata y Madre de Dios, y eran dueños de los botes. Los dueños japoneses contrataron empleados nativos, los Ese Ejás de Tambopata y Palma Real, para ayudar con este servicio de transporte. Ambos lados tenían que aprender y usar castellano para comunicarse (Juan Pesha, 13 Nov. 2019 Puerto Maldonado).

La relación entre las dos poblaciones era mutuamente beneficiosa. Los migrantes japoneses compartieron sus herramientas con los nativos, y los nativos ayudaron a los japoneses a cultivar sus chacras. A lo largo de su interacción, no había conflictos. Sin embargo, con la afluencia de migrantes y más integración con la ciudad, las comunidades nativas empezaron a perder sus costumbres y lenguas nativas. Esto es un efecto malo de la interacción continua.

Habían descendientes japoneses que vivían en pueblos indígenas en esa época, y esta población nikkei todavía existe en pequeñas cantidades en las comunidades nativas, según el Sr. Pesha. Una otra conexión entre las dos poblaciones es los matrimonios mixtos; el Sr. Pesha mencionó un matrimonio entre la familia nikkei Koga y una familia Ese Eja de Infierno. En el pasado había más matrimonios entre los nikkeis y los nativos, pero hoy en día no hay mucho. En el presente, toda gente de la región, incluyendo ambos nikkeis y nativos, se reúne y celebra

juntos el Día de Maldonado. Según el Sr. Pesha, “nunca he escuchado cosas malas de japoneses” (Juan Pesha, 13 Nov. 2019 Puerto Maldonado).

Análisis y Discusión

La Identidad Nikkei

Mis interacciones con los descendientes japoneses que he conocido en Puerto Maldonado me ayudaron mucho a entender mejor el sentimiento de identidad en contextos diferentes, basado en el tiempo histórico y las experiencias de los nikkeis en ambos Perú y Japón. Los hallazgos en la literatura describen un comienzo difícil para los primeros migrantes japoneses, especialmente durante su trabajo en las plantaciones de azúcar y caucho. Los migrantes japoneses fueron maltratados por sus empleadores y no encontraron lo que esperaban en Perú (Irie 1951). Incluso después de su traslado a las ciudades, todavía tenían que luchar para encontrar su lugar en la sociedad peruana y hacer una vida por sí mismos. Ellos enfrentaron muchos desafíos, como la falta de dinero, conflictos con los bancos, y su posición como forasteros. Sin embargo, a pesar de estos problemas, superaron sus obstáculos y fueron capaces de tener éxito por su cuenta. Debido a su trabajo arduo y determinación mostrado en las ciudades, los migrantes japoneses se ganaron una buena reputación de ser honestos y trabajadores (Kushner 2016). Este respeto por ellos continúa hoy en día.

La Segunda Guerra Mundial cambió cómo se trató a los peruano-japoneses en una manera drástica. De repente los japoneses eran odiados y perseguidos por peruanos, y por eso tuvieron que esconderse o escapar del país. Debido a la relación entre Perú y los Estados Unidos, Perú ya no era un lugar seguro para quedarse para ellos. Los disturbios en Lima en 1940 eran una clara señal de que los japoneses ya no eran bienvenidos en Perú. Los migrantes japoneses tuvieron que ocultar su identidad por miedo a la persecución o deportación a los campos de concentración en los Estados Unidos (Kushner 2016).

Sin embargo, esto no fue el caso en la ciudad de Puerto Maldonado. Según mi informante Santos Kaway Komori, Puerto Maldonado era más seguro para los japoneses porque no existía tanto odio e persecución hacia ellos (Santos Kaway Komori, 13 Nov. 2019 Puerto Maldonado). Puerto Maldonado era un espacio seguro para los japoneses, donde podían sentirse más

aceptados. Este factor ha afectado cómo los descendientes japoneses son vistos y cómo van en su vida diaria; en Puerto Maldonado hoy en día, los nikkeis todavía mantienen la reputación de ser exitoso y trabajador.

Me interesa los varios niveles de cuánto se relaciona un descendiente nikkei con su identidad japonesa. Basado en la información que he obtenido de mis entrevistas con los descendientes japoneses, parece que los *niseis* no tienen una conexión tan fuerte con su identidad japonesa como los *sanseis*. Los *niseis* son los hijos de los primeros pioneros japoneses; la primera generación de migrantes japoneses quería que sus hijos se integraran en la sociedad peruana. Les dio nombres latinos con la esperanza de que serían plenamente aceptados como peruanos y llevar una vida más fácil en su país nuevo.

La mayoría de los *niseis* que he entrevistado sólo han ido a Japón un par de veces en su vida, y sólo por un corto tiempo. No hablan japonés y no saben mucho sobre la cultura japonesa, pero son muy conocedores de su patrimonio y los orígenes históricos de su familia. Cuando pregunté si se sienten más peruano o más japonés, todos me dijeron que se sienten peruano. A pesar de esto, todavía están orgullosos de su doble identidad de Japón y Perú. Las casas de los *niseis* tienen muchas decoraciones de Japón, como muñecas de geishas, pinturas de palacios y montañas japonesas, y fotos de kimonos. Estas decoraciones hermosas muestran que los *niseis* todavía están interesados en la cultura y forma de vida japonesa.

Aunque los *niseis* tienen una conexión con su identidad japonesa, en mi opinión parece que los *sanseis* tienen vínculos más fuerte con su doble identidad. La mayoría de los *sanseis* que conocí han vivido y trabajado en Japón por muchos años. Por eso, están familiarizados con el país de Japón y saben más sobre la cultura, el idioma, y la forma de vida japonesa. Muchos de los hermanos, hijos, y primos de mis informantes todavía viven y trabajan en Japón. Algunos de ellos están casados con japonesas nativas. Los *sanseis* que tienen experiencia en Japón se les considera *dekasegi*, o los descendientes japoneses que vuelven a su país de origen (Takenaka 2014). Mientras vivían en Japón, llegaron a conocer mejor su país de origen. Todos mis informantes me dijeron que tenían una experiencia hermosa en Japón, y les encanta mucho la cultura allí.

Sin embargo, peruano-japoneses no son tan bienvenidos en Japón como los descendientes japoneses están en Perú. El Sr. Jesús Nishizaka me contó que durante su tiempo en Japón, experimentó el racismo de los japoneses nativos (Jesús Nishizaka, 10 Nov. 2019 Puerto Maldonado). Esto es sólo uno de los muchos problemas que tienen los *dekaseguis* cuando regresan a Japón; tienen dificultades para adaptarse a la cultura japonesa y a menudo son excluidos porque son extranjeros. Esto puede conducir a un sentimiento de rechazo y resentimiento (Takenaka 2014).

A pesar de esta dificultad, los *dekasegis* tienen un papel muy importante en la diplomacia japonés-peruana. Ellos son embajadores culturales entre los dos países, y ayudan a facilitar la relación entre los dos gobiernos. Son un activo importante para encontrar un lugar de pertenencia para los descendientes peruano-japoneses (Takenaka 2014). Debido a ellos, interacciones como la visita del embajador de Japón a Madre de Dios son posibles. Los *sanseis* tienen un papel considerable de mostrar su cultura y su orgullo de su identidad japonesa, si es a través de llevar ropa tradicional en festivales o participar en el liderazgo de la Asociación Peruano Japonesa.

A lo largo de la historia, el concepto de “la identidad nikkei” ha cambiado mucho. El comienzo estaba lleno de lucha, y los primeros migrantes japoneses tuvieron que trabajar duro para crear un sentido de pertenencia para sí mismos en el nuevo país de Perú. La Segunda Guerra Mundial obligó a los descendientes japoneses a ocultar su identidad, que era más de un peligro para ellos que una fuente de orgullo en esa época. Después de este tiempo difícil, los peruano-japoneses fueron capaces de reclamar su doble identidad. Aunque la segunda generación estaba más enfocada en ser más peruana y asimilarse en la sociedad peruana, la tercera generación ha mostrado un poderoso regreso en la recuperación de su identidad. Están orgullosos de su herencia y sus contribuciones a ambas sociedades peruana y japonesa. Espero que este orgullo y conexión fuerte con ambas identidades continúe con las generaciones futuras.

Las Conexiones entre Japoneses y Nativos

La información que obtuve de mis informantes me ha ayudado mucho a entender mejor las relaciones históricas y modernas entre la comunidad nikkei y la comunidad indígena de

Puerto Maldonado. Me sorprendió que a lo largo de la historia, se ha mantenido una buena relación general entre las dos comunidades.

Según Marco Takahashi y Thomas Moore, la familia Takahashi y su patriarca Don Martín Takahashi era un buen ejemplo del comienzo de relaciones entre los nikkeis y los nativos. Cuando los Takahashis se trasladaron al río Tambopata para escapar de la persecución durante La Segunda Guerra Mundial, los Ese Ejas que vivían cerca de ellos por el río no trataron de perseguirlos o reportarlos; eran indiferentes sobre el odio causado por La Guerra hacia los japoneses, y no tenían el mismo prejuicio que los peruanos de las ciudades más grandes. Por otro lado, los Takahashis trataron a los ese ejas con respeto y no trataron de quitarles su tierra o recursos. Tenían una relación de respeto mutuo, y se ayudaron mutuamente con la agricultura (Marco Takahashi, 16 Nov. 2019 Puerto Maldonado). A través de esta experiencia, fueron capaces de iniciar una buena relación entre la comunidad nikkei y la comunidad indígena.

Esta relación buena continuó con el trabajo y las contribuciones de Doña Chela Fukumoto. Ella llevó a los estudiantes de comunidades nativas a su casa y se encargó de ellos mientras asistían a la escuela secundaria en la ciudad de Puerto Maldonado (Chela Fukumoto, 6 Nov. 2019 Puerto Maldonado). Su amabilidad y generosidad hizo posible que estos estudiantes nativos recibieran una buena educación y la continuaran en la universidad, para que pudieran regresar a sus poblaciones nativas y trabajar para devolver a su comunidad. Doña Chela también es un buen ejemplo de los nikkeis ayudando a las comunidades nativas y manteniendo vínculos fuertes con ellos.

Sin embargo, esta buena relación no siempre fue el caso. El Sr. Santos Kaway Komori mencionó que durante su tiempo como alcalde, hubo algunos conflictos sociales entre las comunidades nativas y el gobierno central de Puerto Maldonado. Había problemas para dar a las comunidades nativas la tecnología y las herramientas que deseaban, y esto causó problemas (Santos Kaway Komori, 13 Nov. 2019 Puerto Maldonado). El Sr. Kaway no se detalló en este tema, pero aseguró que todavía es amigo de los líderes de las comunidades nativas y que han tenido una buena relación durante muchos años. La experiencia del Sr. Kaway muestra que aunque la relación entre los nikkeis y los nativos ha sido generalmente buena, no siempre ha sido

perfecta. Pero, a pesar de este conflicto, las dos comunidades han sido capaces de mantener una amistad a lo largo del tiempo.

El Sr. Juan Pesha ofrece la perspectiva nativa de la relación entre los peruano-japoneses y los nativos. Él también habló mucho sobre la historia entre las dos comunidades, y cómo trabajaron juntas y tuvieron una relación mutuamente beneficiosa. Eran respetuosos el uno con el otro y se ayudaron unos a otros, especialmente mientras trabajando juntos en el río Tambopata. Los matrimonios mixtos entre los nikkeis y los nativos también muestran que las dos poblaciones tienen una conexión fuerte, aunque esto ocurrió más en el pasado. Según la cita del Sr. Juan Pesha, “nunca he escuchado cosas malas de japoneses,” parece que los nativos tienen el mismo sentimiento de respeto y amistad hacia los descendientes japoneses en Puerto Maldonado (Juan Pesha, 13 Nov. 2019 Puerto Maldonado).

Finalmente, los *sanseis* me contaron más sobre el contexto moderno de la relación entre los peruano-japoneses y las comunidades nativas. Todos los *sanseis* me dijeron que hoy en día no hay muchas interacciones entre los nikkeis y los nativos, aparte de interacciones gubernamental. Los descendientes japoneses ahora tienen sus propios negocios para dirigir en la ciudad de Puerto Maldonado, y no hay mucha necesidad de que visiten a las comunidades nativas o al río Tambopata porque la mayoría no tiene chacras allí. Por el lado de los nativos, también no hay mucha necesidad de que vayan a la ciudad. A medida que los japoneses se mudaron a la ciudad principal y se establecieron allí, la relación entre ellos y los nativos se volvió menos cercana. Pero según Juan Pesha, durante las celebraciones del Día de Maldonado, ambos nikkeis y nativos se reúnen y celebran juntos (Juan Pesha, 13 Nov. 2019 Puerto Maldonado). Esto es una señal que las dos comunidades todavía están en términos amistosos, y se respetan mutuamente.

Conclusiones

A lo largo de mi investigación, he aprendido mucho sobre la historia de los migrantes japoneses, sus influencias en Madre de Dios, y sus relaciones con las comunidades nativas en el contexto histórico y moderno. Después de mis entrevistas con los descendientes japoneses,

también he aprendido acerca de lo que significa ser japonés en Perú, y cómo los sentimientos de identidad ha cambiado con el tiempo.

La identidad nikkei empezó con lucha y persecución, pero a medida que los migrantes japoneses trabajaron duro para ganarse su propio lugar en la sociedad peruana, se ganaron respeto y una buena reputación. Aunque sufrieron mucha discriminación durante La Segunda Guerra Mundial, hoy en día se han ganado de nuevo su respeto y han contribuido mucho al país de Perú. La segunda generación de los descendientes japoneses, los *niseis*, se identifican más con su herencia peruana, pero la tercera generación, los *sanseis*, tienen un vínculo más fuerte con su herencia japonesa y participan activamente en los costumbres japoneses. Estos costumbres incluyen trabajando y viviendo en Japón, casando con japoneses nativos, participando en la Asociación Peruano Japonesa de Madre de Dios, y mostrando su orgullo de su identidad japonesa durante las fiestas del Día de Maldonado. Parece que este orgullo de su doble identidad continuará con las generaciones futuras de descendientes.

En el contexto histórico, había mucha interacción entre los nikkeis y las comunidades nativas. Las dos poblaciones trabajaban juntos en el río Tambopata, y se apoyaban mutuamente en la agricultura y el servicio de transporte. Los japoneses que vivían en la selva cerca de las comunidades nativas eran respetuosos de los nativos y no trataron de dominarlos. Incluso después de que los japoneses regresaron a la ciudad de Puerto Maldonado, continuaron ayudando a los nativos; un ejemplo es la acogida de Doña Chela Fukumoto de estudiantes nativos en su casa. La relación entre los nikkeis y los nativos existía en nivel gubernamental también, como lo demuestra el liderazgo del Sr. Santos Kaway Komori en Madre de Dios y sus interacciones con las comunidades nativas.

En el contexto moderno, según los *sanseis* y los miembros de FENAMAD, hoy en día no hay una conexión tan fuerte entre los descendientes japoneses y los nativos. La mayoría de los japoneses se quedan en la ciudad de Puerto Maldonado y los nativos se quedan en sus comunidades fuera de la ciudad, por eso hay una interacción mínima entre las dos poblaciones. A pesar de esta separación, las dos comunidades todavía tienen mucho respeto y admiración el uno por el otro. A veces siguen interactuar, como durante el Día de Maldonado que celebra toda la gente de Puerto Maldonado y las comunidades nativas también.

Aunque los nikkeis y los nativos no tienen una relación tan cercana hoy en día, es hermoso que tienen una larga historia de trabajar juntos y todavía se respetan mutuamente. Ambas comunidades han influido y desarrollado mucho en la región de Madre de Dios, y han contribuido muchas cosas importantes. Espero que esta buena relación entre los descendientes japoneses y los nativos continúe por muchos años más en el futuro. Para futuros estudios, una investigación más detallada de la experiencia en Japón de los *dekasegis*, los peruano-japoneses que regresan a Japón, sería apropiada. Este tema también podría expandirse a los japoneses que viven en los andes o tienen orígenes andinos.

Referencias

- AIDER, ITTO. (2012). Estudio Socioeconómico de la Comunidad Nativa de Infierno. *Ministerio de Agricultura, Dirección General Forestal y de Fauna Silvestre*, 17-18. Retrieved from http://www.itto.int/files/user/pdf/PROJECT_REPORTS/ESTUDIO%20SOCIOECONOMICO%20CNI%202012.pdf
- Álvarez, Alex. Comunicación Personal. (2019, December 1). Cusco, Perú.
- Asociación Peruano Japonesa. (2019). *120 Años: Comunidad Nikkei Peruana* [Brochure]. Perú.
- Asociación Peruano Japonesa de Madre de Dios. (2019, November 13). Ceremonia Eucarística en Memoria de los Pioneros Japoneses en el Día de los Difuntos. [Facebook post]. Retrieved from https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=770772136678604&id=282342828854873.
- Asociación Peruano Japonesa de Madre de Dios. (2019, November 14). Cementerio de los pioneros que conservan restos de isseis que hicieron historia en Madre de Dios. [Facebook post]. Retrieved from https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=771765563245928&id=282342828854873.
- Asociación Peruano Japonesa de Madre de Dios. (2019, November 21). Isseis que Hicieron Historia en Madre de Dios. [Facebook post]. Retrieved from <https://www.facebook.com/282342828854873/posts/768411726914645/?sfnsn=mo>.
- Audio 1: Entrevista. Fukumoto, Elvis Fernández. (2019, November 5). Personal interview. (42 min. 34 seg.).
- Audio 2: Entrevista. Fukumoto, Chela. (2019, November 6). Personal interview. (23 min. 59 seg.).
- Audio 3: Entrevista. Fukumoto, Mónica Ruiz. (2019, November 6). Personal interview. (14 min. 23 seg.).
- Audio 4: Entrevista. Nishizaka, Jesús. (2019, November 10). Personal interview. (28 min. 21 seg.).
- Audio 5: Entrevista. Pasha, Juan. (2019, November 13). Personal interview. (28 min. 10 seg.).

- Audio 6: Entrevista. Komori, Santos Kaway. (2019, November 13). Personal interview. (50 min. 52 seg.).
- Audio 7: Entrevista. Kameko Irarika, José Hernán. (2019, November 14). Personal interview. (23 min. 12 seg.).
- Audio 8: Entrevista. Takahashi, Marco. (2019, November 16). Personal interview. (57 min. 54 seg.).
- Dictionary.com. (n.d.). Retrieved September 15, 2019, from <https://www.dictionary.com/>.
- Dumas, José Antonio. Comunicación Personal. (2019, November 13). Puerto Maldonado, Perú.
- Entrevista. Moore, Thomas. (2019, November 11). Personal interview, Puerto Maldonado.
- Federación Nativa del Río Madre de Dios y Afluentes. (n.d.). Retrieved November 8, 2019, from <https://www.fenamad.com.pe/>.
- Irie, T., & Himel, W. (1951). History of Japanese Migration to Peru, Part I. *The Hispanic American Historical Review*, 31(3), 437-452. doi:10.2307/2509401
- Komori, S. K. (2011). *Madre de Dios: Cien años de Historia 1902-2002*. Madre de Dios, Perú: Editorial Zignos.
- Kushner, E. (2016). Japanese-Peruvians: Reviled and Respected. *NACLA Report on the Americas*, 35(2), 29.
- Lausent-Herrera, I. (1988). La presencia japonesa en el eje Huánuco-Pucallpa entre 1918 y 1982. *Revista Geográfica*, (107), 93-117. Retrieved from www.jstor.org/stable/40992564
- Mato, S. (2014). Identity crisis and negotiation of a Japanese Peruvian in Mezameyo to Ningyo wa Utau (Wake-up, Sings a Mermaid) by Hoshino Tomoyuki. *Waseda Global Forum*, (10), 317-336.
- Mato, S. (2017). A Japanese Peruvian Boy's Urban Wandering in Search of a Proper Place: Reading "Extranjero" by Augusto Higa Oshiro as "the Chorus of Idle Footsteps." *Cincinnati Romance Review*, 42, 19-34.
- Méndez, Freddy Cárdenas. (2009, September 2). Mañana llega embajador de Japón Suichiro Megata: Diplomático se reunirá en privado con el Presidente Regional tratarían temas de apoyo a nuestra región. *El Diario Judicial de Madre de Dios*, pp. 5.

- Morcillo, J. G. (1982). *Del Caucho Al Oro: el Proceso Colonizador de Madre de Dios*. Retrieved from <https://es.scribd.com/doc/Del-Caucho-Al-Oro-el-Proceso-Colonizador-de-Madre-de-Dios>.
- Ota, Hirohito. 2003. "Primeros misioneros budistas en el Perú". En: *Zen: Amigos espirituales*, N° 3. Tokio: Sede administrativa, Escuela Sotoshu.
- Quispe de Del Maestro, Ninfa Angela. (2006). *Recopilaciones Históricas Región Madre de Dios: Texto Bibliográfico*. Perú: Punto Impreso.
- Takenaka, A. (2014). The Rise and Fall of Diasporic Bonds in Japanese-Peruvian "Return" Migration. *International Migration*, 52(6), 100–112.
- Yoshikawa, S. I. (2015, January 16). *Japoneses y comunidad nikkei en Madre de Dios: Crónica en memoria de los inmigrantes japoneses a la selva tropical de Madre de Dios*. Retrieved November 8, 2019, from <http://www.discovernikkei.org/es/journal/2015/1/16/madre-de-dios/>.

Anexo

Lista de Entrevistados

	Generación/ Edad	Sexo	Lugar	Hora	Fecha	Institución	Cargo
Elvis Fernández Fukumoto	3ra- <i>sansei</i> (62 años)	M	Hotel Copasú, PEM	5:37 PM	5 de nov. 2019	Copasú (café y hotel)	Dueño
Chela Fukumoto	2do- <i>nisei</i> (77 años)	F	Puerto Maldonado	9:14 AM	6 de nov. 2019	Saboré (restaurante)	Empresa familiar
Mónica Ruiz Fukumoto	3ra- <i>sansei</i> (50 años)	F	Puerto Maldonado	10:42 AM	6 de nov. 2019	Central W (tienda de ropa)	Dueña
Jesús Nishizaka	3ra- <i>sansei</i> (51 años)	M	Puerto Maldonado	9:38 AM	10 de nov. 2019	Nishi Kyodai	Dueño
Santos Kaway Komori	2do- <i>nisei</i> (79 años)	M	Puerto Maldonado	5:13 PM	13 de nov. 2019	Gobierno de Madre de Dios	Antiguo alcalde y gobernador
José Hernán Kameko Irarika	2do- <i>nisei</i> (88 años)	M	Puerto Maldonado	7:10 PM	14 de nov. 2019	Gobierno de Madre de Dios, Universidad Nacional Amazónica	Antiguo director, profesor, gobernador
Marco Takahashi	2do- <i>nisei</i> (70+ años)	M	Puerto Maldonado	5:13 PM	16 de nov. 2019	Negocios	Dueño
Juan Pasha	X (54 años)	M	oficina de FENAMAD	8:08 AM	13 de nov. 2019	FENAMAD	Técnico de FENAMAD
Thomas Moore	X (79 años)	M	Gustitos del Cura, PEM	5:23 PM	11 de nov. 2019	Instituto del Bien Común	Antropólogo



Anexo 1: Una foto de la familia Fukumoto Fernández. Una de los hijos es Doña Chela Fukumoto.



Anexo 2: La torre original de la Plaza de Armas en Puerto Maldonado, Madre de Dios. Fue construido por José Katsuhiko Kameko, un pionero japonés.



Anexo 3: Visité la casa de Sr. Santos Kaway Komori, el ex alcalde de Puerto Maldonado y ex Presidente del Gobierno Regional de Madre de Dios.



Anexo 4: La casa de Doña Chela Fukumoto y su esposo Don Carlos. Puede ver muchas decoraciones que vienen de Japón o tienen influencias japonesas.



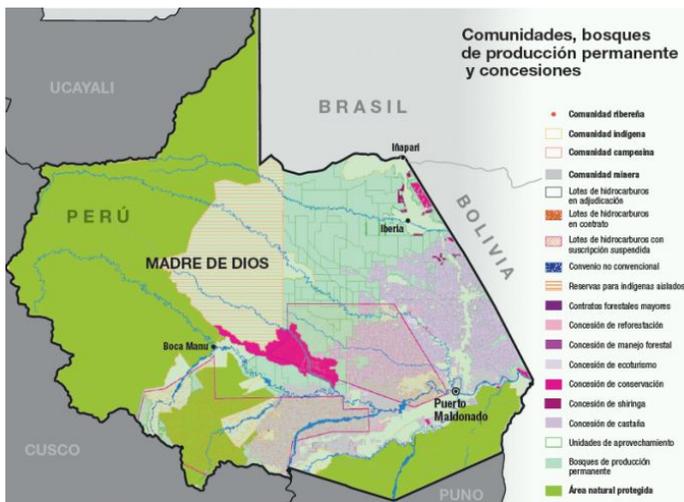
Anexo 5: Doña Chela Fukumoto y Don Carlos Ruiz.



Anexo 6: La oficina de la Asociación Peruano Japonesa de Madre de Dios, en Puerto Maldonado.



Anexo 7: Mónica Ruiz Fukumoto. Está llevando ropa tradicional de Japón, una *yukata*. Esta foto es de la fiesta de Día de Maldonado, que incluye la Asociación Peruano Japonesa de Madre de Dios en sus fiestas.



Anexo 8: Mapa del Departamento de Madre de Dios, Perú.



Anexo 9: El Cementerio de los Pioneros, Puerto Maldonado. Muchas de las tumbas de los *isseis* están aquí.

Anexo 10: Guía de Entrevistas

Entrevista de Nikkeis

1. ¿Qué te parece tu origen, o identidad, japonés?
2. ¿Todavía se identifica como japonés?
3. ¿Cuáles partes de la cultura japonesa (la comida, el idioma, la tradición, etc.) has continuado o has celebrado en tu vida?
4. ¿Has viajado a Japón en el pasado? Si no, ¿quieres visitar Japón un día?
5. Describe tus antepasados. ¿Cuándo llegaron a Perú, y de dónde son? ¿Hay matrimonios en tu familia entre los peruanos y los japoneses?
6. ¿Cuáles formas de discriminación te has encontrado? ¿Todavía hay mucha discriminación hacia los nikkeis en Perú?
7. ¿Cuáles tipos de ocupaciones existen en tu familia? (agricultura, negocios, etc...)
8. ¿Qué es difícil de tener una identidad doble? ¿Te afecta mucho?
9. ¿Te sientes más como un peruano, o un japonés? ¿ninguno? ¿ambos?
10. ¿Cómo afecta tu identidad a tu vida diaria aquí en Puerto Maldonado?
11. ¿Cómo es tu relación con la comunidad nativa aquí en Puerto? ¿Tienen una relación muy cercana o no? ¿Por qué?

Entrevista de Nativas

1. ¿Por cuántos años ha vivido tu familia, o tu comunidad, en este lugar?
2. ¿Hay migrantes asiáticos/japoneses en este área?
3. Describe la historia de tu comunidad. ¿Por cuántos años ha existido esta comunidad aquí, y cuándo empezaba?
4. ¿Cómo ha afectado la inmigración en el pasado a esta comunidad? (trabajos, turismo, agricultura, etc.)
5. ¿Hay una relación muy cercana entre los japoneses y los nativos?
6. ¿Cómo es esta relación? ¿Hay mucha interacción entre las dos comunidades?
7. ¿Cómo percibes la comunidad japonesa/nikkei? ¿Conoces a muchas personas nikkeis?
8. ¿Ha sufrido discriminación de los japoneses? ¿Por qué sí o no?

9. Con el tiempo, ¿cómo han cambiado sus percepciones de los nikkeis? Por ejemplo, pensaba mal sobre ellos durante La Segunda Guerra Mundial?
10. ¿Cuáles tipos de cambios deseas en esta comunidad o en la comunidad japonesa?